

LA VÍA TERRATENIENTE:

Línea Histórica de las élites agrarias
en la política ecuatoriana

Anahi Macaroff
Instituto de Estudios Ecuatorianos





Esta publicación ha sido realizada con el apoyo de la Fundación Rosa Luxemburg. Su contenido es responsabilidad exclusiva del IEE y OCARU y no refleja la opinión de la Fundación Rosa Luxemburg

Instituto de Estudios Ecuatorianos

Con el apoyo de: Fundación Rosa Luxemburg

Autora: Anahí Macaroff

Diseño y diagramación: Kata Herrera

Instituto de Estudios Ecuatorianos

San Ignacio 134 y Avenida 6 de Diciembre

Teléfonos: 5932 22904098

iee@iee.org.ec

www.iee.org.ec

Quito-Ecuador

Observatorio del Cambio Rural

ocaru2012@gmail.com

www.ocaru.org.ec

Quito-Ecuador

2018

ÍNDICE

Introducción	5
Oligarquías terratenientes: la cooptación del Estado	7
El largo proceso de consolidación del Estado	10
La democracia empresarial	16
Las élites durante la revolución ciudadana	22
Lenín Moreno y el retorno de las élites en el Estado	27
Conclusión	30
Bibliografía	32

INTRODUCCIÓN

Cuando nos preguntamos ¿quiénes tienen el poder político en el país?, una de las primeras respuestas que podría venirnos a la cabeza apuntaría hacia los gobernantes. Sin embargo, esta respuesta suena incompleta, es entonces cuando volvemos la mirada sobre las élites como un grupo reducido, no necesariamente homogéneo, cuya característica es la de ubicarse en la cúspide de la jerarquía social a partir de una combinación de factores económicos, políticos y de prestigio que le permite el ejercer el poder (Espinoza, 2015; Rojas, Tapia y Bazoberry, 2000) y controlar las instituciones políticas, estatales, educativas y sociales que garantizan su reproducción y permanencia tanto material como simbólica (Mills, 1993). Ciertamente

es que, en varias ocasiones, gobernantes y élites son los mismos y en otras, aunque los gobernantes no provengan de las élites, éstas encuentran diferentes maneras según la coyuntura histórica para influenciar las decisiones políticas.

Aquí se propone realizar un recorrido histórico para mirar quiénes son las élites ecuatorianas y sus formas de participar o influenciar en la política, lo que nos permitirá no solo distinguir quiénes están detrás del poder sino también, qué recursos y estrategias despliegan para asegurar sus lugares de privilegios.

Lo primero que vamos a considerar es la relación causal y dependiente entre élites económicas y élites políticas, ya que cuando las

élites económicas no son a la vez y élites políticas, despliegan estrategias para ejercer una influencia política que les permitan garantizar su acumulación económica. El poder económico de estas familias/grupos es un factor importantísimo que les sirve para incidir en el campo de la política.

Es importante entender que las élites no son un grupo homogéneo y por ello es tan importante estudiar sus particularidades, sin embargo y a pesar de sus diferencias cuando por alguna razón ven amenazados sus privilegios actúan como un núcleo compacto; construyen un sentido de superioridad simbólica y una estructura jerarquizada que se basa en una combinación de factores culturales (raciales y étnicos) que los consolidan, no sólo como un grupo que ostenta riquezas, sino como un grupo distinto de la sociedad, la llamada “gente de bien”. Esta reproducción simbólica cultural se da en espacios de sociabilidad compartida -como por ejemplo el Club la Unión de Guayaquil-, y en el hecho de que se reclutan y forman en los mismos Colegios, Universidades, Empresas (Mills, 1993). Entre la composición de la clase dominante

y en la combinación de factores que nos permiten hablar de élites nos vamos a referir a la “cúspide” de esta estructura representada por las grandes élites nacionales, dejando para otra ocasión su relación con élites menores de carácter más locales, que si bien pueden representar la cúspide del poder en determinada localidad, se encuentran discursivamente enlazadas y subordinadas a las élites nacionales.

Por último, hay que señalar que tal como lo demuestran los aportes de varias investigadoras/es (North, Larrea, Herrera, Guerrero, Benavides y Quevedo) en Ecuador la conformación de las élites económicas y políticas tienen un origen terrateniente que se puede rastrear desde la primera república, donde el poder económico de las élites es posible gracias a la gran propiedad de tierra y la explotación de la fuerza de trabajo indígena/campesina, a partir de lo cual se diversificará hacia otros sectores de la economía. Sin embargo, por el carácter de País primario exportador la producción agrícola mantendrá su importancia hasta la actualidad y por ello nos centraremos en las élites agrarias.

ESTADO OLIGÁRQUICO (1800-1895)



OLIGARQUÍAS TERRATENIENTES: LA COOPTACIÓN DEL ESTADO

Herencia de la colonia

EXPLOTACIÓN INDÍGENA

Hasta el Gran Cacao, el principal ingreso del Estado provenía de la "Contribución voluntaria", eufemismo del colonial "tributo de indios"

Familias ostentan el Poder político

Hacienda Funcionan como pequeños Estados, con control político en su interior

Sierra Costa

Sistema de equilibrios basados en

Control directo de las élites sobre el ESTADO

Débil sin mayor infraestructura, pero cuyo control era fundamental para mantener las condiciones de acumulación ya que gracias a los ingresos aduaneros el Estado dispondrá de recursos

MODELO PRIMARIO EXPORTADOR



Cobran importancia de los ingresos aduaneros

artikulación Mercado



ARTICULACIÓN

con Capitales extranjeros

DIVERSIFICACIÓN



Gran cacao (A. Guerrero): 30 familias concentran el poder económico y político

Alianzas matrimoniales

Incorporación de nuevas élites

Fines XIX

Las élites ven la necesidad de organizarse en Cámaras Asociación

Partidos políticos

Fortalecen su accionar desde los partidos políticos

Desde mediados del siglo XIX hasta la crisis del cacao en 1925 el poder económico de las élites es posible gracias a la gran propiedad de tierra y la explotación de la fuerza de trabajo indígena a través de formas serviles. En este se pueden distinguir dos grupos de élites terratenientes de carácter regional. Por un lado, la élite serrana más “tradicional”, heredera de las formas coloniales de explotación de la fuerza de trabajo indígena, el concertaje de indios en las haciendas. Por otro lado, la élite costeña que se consolida gracias al boom de la producción de cacao en plantaciones “más modernas” cuyo proceso de expansión está ligado a la inserción del país en el mercado mundial; lo cual va a determinar su carácter dependiente.

Con el auge cacaotero se constituyó una élite costeña de aproximadamente 30 familias, entre las cuales resaltan la familia Aspiazu y Seminario, que controlaban la mayor parte de la producción¹ (Larrea, 2005; Guerrero, 1982) y que da paso a una estructura socioeconómica caracterizada por

el cruce de los intereses agrícolas, comerciales y financieros. Era habitual que el terrateniente sea al mismo tiempo negociante y/o banquero (Deler, 1994). En el caso de las familias que habían acumulado riquezas recientemente gracias a la actividad comercial, pero que no eran hacendados, acabaron siéndolo por matrimonio, asociación económica o por la compra de tierras en búsqueda del prestigio que daba la hacienda.



¹ La creciente riqueza de este puñado de familias abrió camino a la importación de productos de lujo y generó una elevada vulnerabilidad de la economía nacional, basado en los ingresos de un solo producto de exportación.

Estas élites con un poder político marcadamente regional (costa-sierra) y familiar recurrieron a las alianzas matrimoniales para mantener relativamente bajo control sus disputas y el equilibrio respecto al control de un Estado “débil”. El aumento del poder las élites costeña respecto al Estado se debió que el crecimiento de los ingresos aduaneros se convirtieron en la fuente principal de financiamiento estatal que hasta el momento se había centrado en la “contribución voluntaria” derivado del tributo de indios de la colonia² (Núñez, 1990).

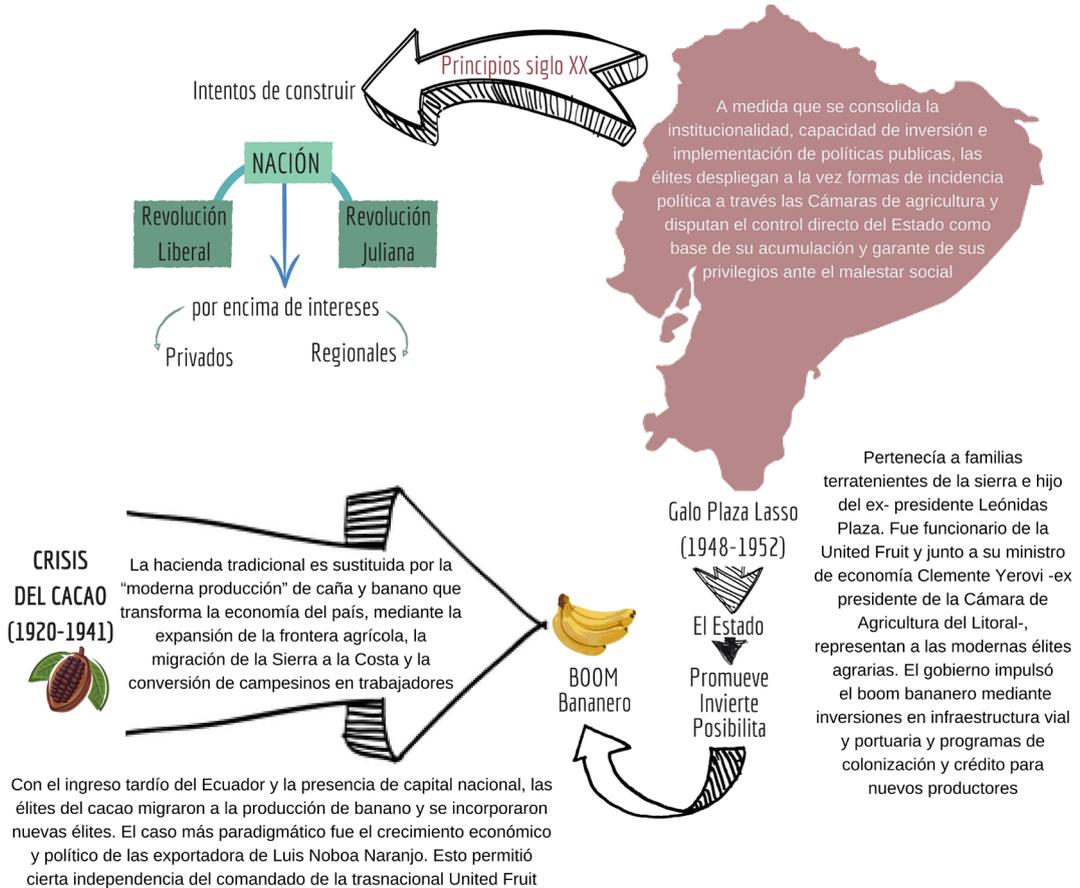
Según Paz y Miño (2016), en este período, el control del Estado era tal que los hacendados ni siquiera se preocuparon en crear entidades -como Cámaras de Agricultura ó Comercio- que les representarían. Éstas no hacían falta ya que sus intereses estaban perfectamente resguardados por un

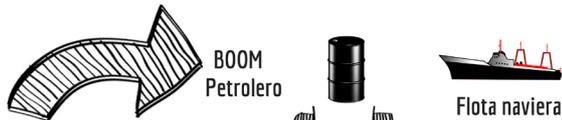
Estado controlado directamente por hombres de las principales familias. El sistema de equilibrios comienza a inclinarse a favor de las familias costeñas a medida que crece su economía y cohesión interna, a tiempo de que la élite serrana sufre una caída de su capacidad económica y un paulatino proceso de descomposición interna (Ayala, 1985) a causa de una “crisis económica por las reorientaciones de la política comercial colonial -los tejidos, la principal industria exportadora de la sierra empezaba a perder mercados por la decadencia de las minas del Perú y competitividad respecto de los tejidos europeos-, además de una serie de catástrofes naturales, levantamientos indígenas debido a los efectos de la crisis y a la extensión de la gran propiedad, y finalmente revueltas militares (Deler, 1994).

2 Impuesto abolido por Bolívar y restaurado por las nacientes Oligarquías según el cual los indígenas pagaban al Estado por el hecho de ser indios. Este era el impuesto directo más importante de este periodo, cuya recaudación desde 1820 se realizaba únicamente en la Sierra. Durante la primera década republicana, el tributo de los indios representó entre un tercio y un quinto del total de los ingresos ordinarios del gobierno. No obstante, su importancia disminuye hasta ser eliminado en 1857.

MODERNIZACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO (1895-1979)

EL LARGO PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO



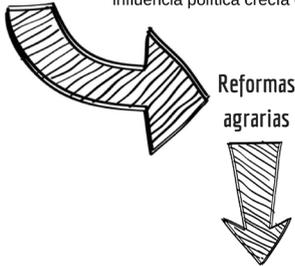


La empresa exportadora Noboa se beneficiará de la inversión estatal en la flota naviera, tanto porque el Estado se la arrenda a costos bajísimos como por el subsidio mediante pago diferenciado en combustible, lo cual le permitió ventajas en la exportación bananera

Las políticas del gobierno militar promovieron los enlaces hacia atrás y hacia adelante de la actividad bananera. Se potencia la Flota Bananera Ecuatoriana con un sustancial aporte estatal que beneficiará principalmente al grupo Noboa cuya influencia política crecía cada vez más

Moderniza el campo

Para transformar las relaciones en el campo, sobre todo en la sierra donde aún estaba vigente el huasipungo



2 Objetivos

Controlar las revueltas sociales

Tras la revolución cubana y el peligro de que se "contagiara a otros países" los Estados Unidos mediante la Alianza para el Progreso promovieron la realización de reformas agrarias que calman los ánimos y modernizaran el campo en un sentido favorable al capital



Cámaras de agricultura

Ejercen su influencia sobre

IERAC

La ley de reforma agraria de 1964 crea el Instituto de Reforma Agraria y Colonización (IERAC). Terratenientes de la costa y sierra unieron fuerzas para que ni trabajadores ni campesinos tengan representación el Consejo Ejecutivo de IERAC lo cual les permitió tener cierto control en la distribución de tierras, especialmente en la colonización del oriente que era una sus viejas aspiraciones (North 1985)



Instalan un discurso contra la redistribución

Ley de reforma agraria 1973

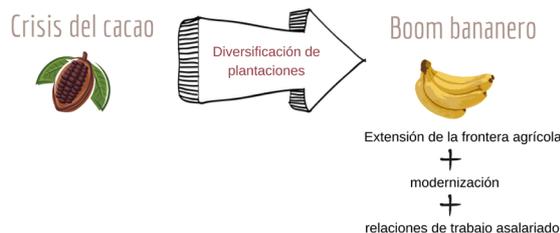
El discurso y presión de las Cámaras logro modificar la propuesta original priorizando la productividad por encima de la redistribución e incluir una cláusula según la cual -con previo aviso- se otorgaba un período de gracia para hacer su producción más eficiente y evitar la expropiación

La Revolución Liberal (1895) marcará una ruptura-negociación con la élite dominante, articulada a la aristocracia serrana, que da paso a la predominancia política de la élite liberal costeña, vinculada al mercado internacional (Benavides y Quevedo, 2015).

Para finales del siglo XIX, las élites comienzan a organizarse en Cámaras. En 1889 se crea la Cámara de Comercio que en 1908 se transformó en Cámara de Comercio y Agricultura; en 1903 la Sociedad Nacional de Agricultura y la Asociación de Agricultores del Ecuador en 1911; y en 1906 se crea la Cámara de Comercio, Agricultura e Industria (Paz y Miño, 2008). A partir de entonces las respectivas cámaras tendrán un rol importante en la negociación política con los diferentes gobiernos.

La dependencia de las élites al mercado internacional llevó a que la crisis mundial del '29 y la crisis del cacao afecte fuertemente la economía ecuatoriana y llevando a la quiebra a algunas familias costeñas, mientras que otras, a partir de un proceso de diversificación de las plantaciones, migraron hacia especialmente el banano; al tiem-

po que la Sierra mantuvo el régimen tradicional de la hacienda.

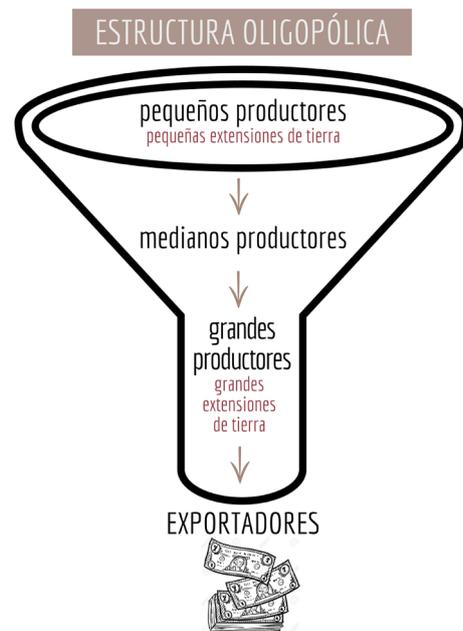


La Segunda Guerra Mundial, el aumento en la demanda de materias primas y la inversión estatal permitió la recuperación de la economía exportadora y con la llegada de Galo Plaza Lasso a la Presidencia (1948-1952), heredero de dos de las familias más opulentas del país y propietarias de grandes latifundios en la provincia de Imbabura y Cotopaxi, asumen al poder las élites “modernas”. Galo Plaza junto al Ministro de Economía Clemente Yerovi y el asesoramiento de la compañía United Fruit³, llevarán adelante un ambicioso

³ Galo Plaza, fue funcionario de la United Fruit Company, antes de ser presidente del Ecuador, y Yerovi había ocupado los cargos de Presidente de la Sociedad de Agricultores de los Ríos en 1935, del Banco de Crédito Hipotecario en 1936, del Banco Central en 1938 de la Cámara de Agricultura del Litoral en 1939.

programa de inversión público-privada para expandir la producción bananera con una importante inversión en infraestructura vial y portuaria y mediante la promoción de programas de colonización y crédito a los nuevos productores bananeros. Se establece así un modelo en el cual la mayoría de la producción está en manos de empresarios nacionales, mientras que la exportación se concentra en pocas empresas, principalmente transnacionales con control monopólico (Acosta, 2004) y consolidando la dependencia de medianos y pequeños productores con las empresas extranjeras (Dole, Del Monte, Chiquita Brands, que controlan el 80 % del comercio mundial del banano). Solo entre Standard Fruit Co. y Bananera Nobao concentraban el 50 % de las exportaciones y recibían prebendas del Estado por la comercialización y exportación. Así, la empresa productora y exportadora Nobao se consolidó como una de las grandes empresas productoras y exportadoras de banano en el mundo⁴.

⁴ Luis Nobao Naranjo no provenía de las élites tradicionales, de origen humilde su padre era médico y su madre costurera. Amasó su fortuna gracias a los negocios de exportación.



La década del 60 comienza con una caída de la exportación bananera, mientras en la sierra las condiciones serviles de trabajo en las haciendas acumulaban el malestar y descontento de los pueblos indígenas. Desde mediados de los años 60 hasta fines de los 70 los gobiernos militares fueron los encargados de llevar adelante las refor-

más impulsadas por la Alianza para el Progreso, elaboradas tras el triunfo de la revolución cubana para evitar su posible “contagio a otros países”.

Los sectores más tradicionales de las élites terratenientes serranas, acostumbradas a acumular riquezas sin mayor inversión, se opusieron a las reformas agrarias, a pesar de que éstas tuvieron más un sentido modernizante de adaptación a las nuevas demandas del capital que un sentido social y redistributivo. Las reformas agrarias favorecieron a las élites más modernas cuyos intereses y capitales transgredieron el ámbito puramente regional. De este modo, la influencia sobre el Estado resultó fundamental tanto por su capacidad de inversión como por su rol en la gestión de los conflictos sociales evitando posibles levantamientos sociales con consecuencias mayores para las élites. Por ello, cuando tras la primera ley de reforma agraria en 1964 se crea el Instituto de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) *“los terratenientes de la costa y sierra unieron fuerzas para asegurar que ni los trabajadores agrícolas ni los campesinos estuvieran representados en el Consejo Ejecutivo de IERAC”* (North 1985:434-438). Con esto

lograron tener cierto control sobre la distribución de tierras, especialmente en los programas de colonización del oriente que era una vieja aspiración de los terratenientes.

El escaso reparto de tierras de la primera ley llevó a una segunda ley de reforma agraria, en la cual las élites se opondrán a la redistribución mediante las Cámaras de Agricultura y ganadería, embanderando un discurso sobre el desarrollo y la productividad que fue respaldado por otros sectores de las élites y que logró transformar la propuesta original, relegando a un segundo plano el tema de la redistribución. Este cambio de prioridades les permitió incluir una cláusula según la cual, con previo aviso, se otorgaba un período de gracia a los terratenientes para hacer su producción más eficiente y evitar la expropiación (López 1994; North 1985).

Además la inversión realizada por los gobiernos militares gracias a los ingresos petroleros apuntaló el crecimiento de los agronegocios, y posibilita la recuperación del sector bananero, mediante prerrogativas del Estado, especialmente con el grupo Noboa, que incluían la venta de

combustible para el transporte marítimo a precios internos, notablemente inferiores que sus cotizaciones internacionales, y que se mantendrán incluso tras las alzas de precios de 1981. Según Larrea (1987) éste puede ser el elemento explicativo más importante del crecimiento de la Exportadora Bananera Noboa entre 1973 Y 1977.

La política de fomento estatal al modelo de los agronegocios también benefició a los grandes productores de palma, en especial el grupo de Palmeras de los Andes y DANEC, así como la Procesadora Nacional de Alimentos (PRONACA) vinculada a la venta de aves y fertilizantes⁵. Se inició una nueva modernización de las élites agrarias, que desde ese período comienzan a operar mediante la formación de grupos económicos, tanto exportadores como para abastecer el mercado interno. En sus nuevas prácticas, el prestigio de

5 PRONACA inicia sus actividades en el año de 1954, y de a poco se consolidó como la principal productora de alimento para animales. Liderado Luis Bakker Villacreces, se constituye como grupo económico en 1979 y registra 156 integrantes entre personas naturales y sociedades, 109 sociedades nacionales y 24 extranjeras; 13 de sus integrantes se hallan domiciliados en paraísos fiscales y uno figura en los Panamá papers (Campaña, 2017)

las élites ya no se basa solo en el apellido de familia, sino que toma la forma de empresas agroindustriales (Benavides y Quevedo, 2015). Ésto no significa que desaparezcan los emporios familiares sino que conviven y se mezclan dos formas de operar sobre importantes sectores de la economía nacional hasta la actualidad.

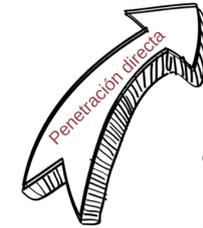
Los niveles de diversificación alcanzados – que ya no nos permiten hablar de élites puramente agrarias- son los que posibilitan su estabilidad hegemónica a pesar de los procesos de movilización social y de los avances “democráticos”. La transición desde élites terratenientes y oligarquías a burguesías capitalistas se sostiene mediante actividades diversificadas que permiten el control de distintas esferas de la producción, el comercio, las finanzas, el consumo y el mismo Estado (J. Maiguashca y L. North, 1991; C. Larrea, 2005). Esta transición lleva a las élites a apoyar un retorno constitucional que les posibilite un entorno institucional e instrumentos políticos más orientados a las demandas internacionales de liberalización del mercado.

DEMOCRACIA EMPRESARIAL (1979-2007)

LA DEMOCRACIA EMPRESARIAL

ÉLITES AGRARIAS

Con la consolidación de los grupos económicos, se profundiza la diversificación económica en diferentes ramas



Mecanismos



OCUPAR CARGOS POLÍTICOS

Las elecciones presidenciales, en general, se definen entre figuras que representaban a algún sector de las élites y la carrera de muchos políticos comenzaba presidiendo Cámaras y gremios. En el caso de las élites agrarias, especialmente las vinculadas al banano, tendrán una fuerte presencia en el Ministerio de agricultura

Algunos casos paradigmáticos



Demandas del movimiento indígena



CÁMARAS

proponen

Vía capitalista empresarial en el agro

Oposición a cualquier forma de "Estatismo"



Ante la importancia del movimiento indígena, desde las cámara contrataran expertos extranjeros para que respalden posición de que la reforma agraria generó deterioro económico y que era necesario liberar las fuerzas dinamizadoras del mercado

MINISTROS DEL PERIODO

- Marcel Laniado, vinculado con el sector bananero y negocios de intermediación agrícola. (presidencia F. Cordero)
- Mariano González Portes, fuertemente ligado al ingenio San Carlos. (Presidencia de D. Ballen)
- Hugo Encalada Mora, productor bananero y camaronero (Presidencia de Bucaram)
- Salomón Larrea, productor bananero (Presidencia de J. Mahuad y L. Gutierrez)

- Rodrigo Lasso empresario agrícola y ex- la Federación de Cámaras de Agricultura (Presidencia de L. Gutierrez)
- Mauricio Dávalos Guevara, empresario florícola (Presidencia de G. Noboa)
- Sergio Seminario ex presidente de Asociación de Exportadores de Banano del Ecuador (Presidencia de L. Gutierrez)
- Pablo Rizzo ex presidente Federación de Cámaras de Agricultura con vínculos con el sector exportador bananero (Presidencia de L. Gutierrez)



Conjunto con la Fundación IDEA apoyan a la aprobación ley de desarrollo agrario 1994

- Sustitución de IERAC por el INDA que promueve una contra reforma agraria regulada por el mercado
- Eliminación de impuestos a la exportación
- Libre importación de consumos agrícolas
- Registro de propiedad comunal como propiedad privada



Transferencia de Silos ENAC

Beneficio empresas como Almagro y Almagresa, entre cuyos accionistas se encontraban el ministro de Agricultura, Marcel Laniado, el gobernador del Guayas Jaime Nebot Saadi y su hermano José Nebot Saadi

Desmantelamiento empresas estatales



Ley de Modernización del Estado 1993

→ Fertisa es vendida- Grupo Wonge
→ Ingenio Aztra al Grupo Isauas

El retorno a la democracia (1979) dio paso a una sucesión de gobiernos que aplicaron las políticas del Consenso de Washington sobre todo a partir del gobierno de León Febres Cordero (1984-1988) del Partido Social Cristiano quien era un representante de las élites “costeñas” quien durante años ocupó puestos gerenciales dentro del Grupo Noboa, fue Director y Presidente de la Cámara de Industrias de Guayaquil y Presidente de la Federación Nacional de Cámaras de Industrias del Ecuador.

Con el neoliberalismo asistimos a la eliminación de la autonomía relativa del Estado, siendo un elemento frecuente que los presidentes de los gremios de las élites como las Cámaras de Agricultura, entre otros, pasen a ocupar puestos de alto rango dentro los gobiernos y desde allí elaboren política pública y legislación a favor de sus intereses sectoriales. Un ejemplo fue la privatización de las empresas estatales, por ejemplo, la entrega a manos privadas de toda la infraestructura y las empresas estatales ligadas a la promoción agrícola:



Red de silos estatales ENAC



Empresas privadas con acciones de funcionarios implicados



Empresa estatal de fertilizantes Fertisa



Grupo Wong

Otro ejemplo fue La Ley de Desarrollo Agrario (julio de 1994) impulsada desde la Cámara de Agricultura de la Primera Zona conjuntamente con el Instituto de Estrategias Agropecuarias (IDEA)⁶ que, entre otras cosas, permitió el registro de tierras comunales como propiedad privada, la venta de tierras estatales a agricultores individuales y la libre importación y distribución de insumos y semi-

⁶ La fundación IDEA es un centro de análisis y desarrollo de propuestas basadas en la Revolución Verde y la liberalización del mercado, cuyo objetivo es “fortalecer la capacidad del sector privado para analizar e identificar políticas agropecuarias en beneficio de la actividad- cuyo presidente es Neptalí Bonifaz, terrateniente serrano.

llas. Medidas que se dan cuando la expansión de la producción de flores requería insumos y tecnologías importados.

El accionar político de las Cámaras de Agricultura no se limitaba a la colocación de funcionarios sino que también apelaban a posesionar discursos para constituir una opinión pública que respalde sus intereses. Por ejemplo, tras el surgimiento del movimiento indígena de 1990, las Cámaras de Agricultura y Ganadería contratan expertos extranjeros que les ayuden a contrarrestar los discursos y demandas indígenas estableciendo una relación entre reforma agraria y deterioro económico.



En 1999, la caída del precio internacional de banano provoca una crisis del sector que genera tensión entre exportadores y productores porque los primeros se negaban a cumplir con el precio oficial de la caja del banano. Mientras los productores presionan al gobierno para que asegure el pago del precio oficial, las principales firmas exportadoras presentaron una demanda judicial contra el gobierno con el objetivo de que se anule el decreto mediante el cual se creó el Instituto Ecuatoriano del Banano, un organismo con atribuciones de contralor y sanción. Entre los demandantes se encuentra la compañía exportadora de banano Costatrading, cuyo dueño y gerente era el Presidente del Congreso, Juan José Pons Arízaga⁷ de

⁷ En junio de 2003 la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD) incautó varios bienes de Pons dueño de Costatrading, por pertenecer a la lista de deudores de los bancos quebrados durante la crisis financiera de 1999. En 2011 nuevamente se siguieron acciones contra Pons, de acuerdo con el BCE, cuando la ahora extinta Agencia de Garantía de Depósitos (AGD) tenía bajo su administración al Banco del Progreso, inició el juicio de quiebra. Sin embargo, la empresa, para evitar las acciones de cobro, transfirió todos sus activos a nombre de la compañía Faproban S.A. y esta a su vez evitó la incautación de sus bienes al transferir los activos a la firma Sufruta S.A. Esta última continúa sus operaciones, dedicándose a la exportación de banano. El Estado procedió a la incautación de una de las haciendas de la empresa Isabelini, ubicada en la provincia de Los Ríos y gerenciada por uno de los hijos de Pons.

la Democracia Popular, partido de Jamil Mahuad el principal responsable de la dolarización. La crisis del banano, evidenció conflictos internos entre las élites que conformaban el gobierno y el nivel de influencia política alcanzado del sector exportador que ese año se organiza en la Asociación de Exportadores de Banano del Ecuador (AEBE).



Creada para defender los intereses de las grandes exportadoras de banano tanto nacionales como transnacionales⁸, hasta la actualidad AEBE

⁸ Para esas fechas las exportaciones ecuatorianas se reparten mayoritariamente entre tres compañías que controlan el 70 por ciento de las ventas. Lideradas por Exportadora bananera Noboa con el 30 % del mercado; Reybanpac con el 21 %; y la transnacional Standard Fruit, subsidiaria de Dole Food Co, que funciona como Ubesa en Ecuador controla el 19 %. Les siguen la exportadora nacional Costatrading con el 5% del mercado y en quinto lugar la transnacional Del Monte, conocida en el país como Bandecua.

se consolidó como interlocutora de los exportadores con el Estado, Sergio Seminario, primer Presidente de AEBE, terminará al frente del Ministerio de Agricultura unos años más tarde, mostrando el poder del sector exportador durante el neoliberalismo.

La llegada al poder de Lucio Gutiérrez en 2003 con una alianza con el Pachakutik y el MPD, parecía indicar un cambio de rumbo que finalmente no sucedió. El presidente no provenía de las élites tradicionales ni de las familias enriquecidas, llegó con el lema de generar un gobierno pluralista pero conformó un gabinete ecléctico, dejando en manos de los sectores tradicionales de la derecha el frente económico y el frente político. Por otro lado, entregó 4 ministerios a Pachakutik, entre los que destacan el de Relaciones Exteriores y el de Agricultura y Ganadería, cuyos ministros eran personalidades de la intelectualidad indígena. La alianza duró poco y tras la ruptura del gobierno con el movimiento indígena el gabinete fue ocupado por figuras de la política tradicional. Las expectativas de algún giro que se aleje de las políticas del consenso de Washington duraron poco y al

gobierno de Gutiérrez se reafirma en la profundización del proyecto neoliberal.



Los sectores ligados a los agronegocios, muchos surgidos entre los 50 y 70, serán los grandes beneficiarios a lo largo de todo este período y devienen en grandes grupos económicos como PRONACA, La Favorita, La Fabril, DANEC, Florexp, Agripac, REYBANPAC, Consorcio NO-BIS, Exportadora Bananera Nobao, Nestlé, entre otros., los cuales fortalecieron sus espacios de negociación con el Estado a través de las cámaras y asociaciones (Benavídes y Quevedo, 2015).

ÉLITES Y REVOLUCIÓN CIUDADANA (2007-2017)

LAS ÉLITES DURANTE LA REVOLUCIÓN CIUDADANA



Gabinete



No estaba compuesto por las élites tradicionales, pero con el alejamiento del gobierno y los movimientos sociales y las transformaciones en el ejecutivo las élites fueron encontrando cada vez más interlocutores para sus intereses

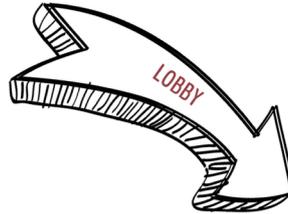


Asamblea



Con la Asamblea Constituyente inicio el periodo de predominancia parlamentaria de Alianza País pero sin posiciones homogéneas y abrió paso a una serie de reformas legislativas que activaron la presión y lobby tanto desde las asociaciones gremiales de las élites como desde las mismas empresas y grupos económicos influyendo especialmente en:

Élites El grupo ideológicamente cercano a los partidos tradicionales se ubicaron en la oposición frontal, la mayoría opto por una oposición negociadora y el lobby con funcionarios y asambleístas



Reformas labrales



El Mandato Constitucional 8 abolió el trabajo por horas y la tercerización ante la oposición de la Federación Nacional de Cámaras de Comercio del Ecuador, 9 años después con la crisis por la baja del precio del petróleo, el sector agrícola pidió flexibilizar las formas de contratación para "mantener el empleo" las cuales fueron adoptadas como medidas "temporales para superar la crisis"

Plan semillas



Consistió en la entrega de Kits de insumos insertando a los campesinos en las lógicas de la agroindustria, mediante transferencia de recursos del Estado a empresas como Agripac, Ecuaquímica, Pronaca/India y Del Monte, entre otras que duplicaron sus ingresos entre 2006 y 2016

Acuerdo multipartes con la UE



Las élites ligadas a los agronegocios de exportación (banano, flores, camarón) fueron las más interesadas en fomentar los acuerdos comerciales. Si bien en un inicio el gobierno se mostró reacio a la firma al final del periodo se concreto el acuerdo comercial con la Union Europea

Ley de soberanía Alimentaria LORSA

Las élites a través de empresas dedicadas a la producción, acopio y comercialización de alimentos, como PRONACA, SUPERMAXI, NESTLE Y GRAIN intentaron influenciar a la Comisión Interinstitucional de Soberanía Alimentaria para que adopte posturas mas cercanas a la seguridad alimentaria

Ley de Tierras

La Federación Nacional de Cámaras elaboró su propio proyecto de ley que fue presentado a por un Asambleísta de alianza país y aunque no prospero lograron que se promulgue una ley que en general respeta los espacios de la agroindustria y prima la lógica productiva de los agronegocios

Tras más de 20 años de políticas neoliberales, la crisis económica (1999) deriva en una crisis de legitimidad política y económica. La llegada al poder de Rafael Correa (2007-2017) encarnaba, como años atrás lo había hecho Lucio Gutiérrez (2003-2006), la esperanza de una renovación política y la promesa de recuperar la autonomía relativa del Estado.

El nuevo gobierno implicó la pérdida del control directo de las élites, al menos de altos cargos dentro del Ejecutivo. El despliegue de una estrategia de incidencia mediante el lobby sobre el ejecutivo y la Asamblea Nacional desde sus asociaciones gremiales como las Cámaras y un elemento nuevo que fue la influencia política realizada directamente desde empresas y grupos económicos.

En el caso del Ejecutivo se dieron una gran cantidad de recambios y, si bien nunca llegó a conformarse un gabinete empresarial, las élites encontraron espacios permeables y funcionarios que actuaron como nexos para canalizar sus intereses.

La Asamblea Constituyente fue la primera batalla legislativa en la cual se midió el peso de las

organizaciones sociales y las élites para influir en el resultado de la carta magna. Las élites miraban con preocupación muchos elementos y derechos que fueron incluidos en este proceso, solo a modo de ejemplo tomemos la reacción ante el Mandato 8 que abolió el trabajo por horas y la tercerización. En ese momento la Federación Nacional de Cámaras de Comercio del Ecuador defendió esas modalidades de trabajo e imaginó catastróficas consecuencias para la economía y el empleo en el país. Sin embargo, nueve años después con la crisis por la baja del precio del petróleo, el sector agrícola pidió flexibilizar las formas de contratación para “mantener el empleo” demanda que fue aceptada como medidas “temporales para superar la crisis” .

La nueva Constitución abrió paso a una serie de leyes orgánicas que debían aprobarse en los siguientes años y que fueron el objeto fundamental del lobby desplegado por las élites para influir en la Asamblea Nacional, donde Alianza País mantuvo predominancia parlamentaria aunque sus posiciones no fueron siempre homogéneas. Llama la atención que el lobby no solo fue llevado adelante

por las Cámaras, sino que, por ejemplo, durante el debate de la Ley Orgánica de Soberanía Alimentaria LORSA, serán las mismas empresas y grupos económicos dedicados a la producción, acopio y comercialización de alimentos, como PRONACA, SUPERMAXI, NESTLÉ y GRAIN quienes acudieron a la Comisión Interinstitucional de Soberanía Alimentaria para intentar que adopten posturas más cercanas a la seguridad alimentaria (Rosero, Carbonell y Regalado, 2011).

En el caso de la Ley de Tierras, Territorios y Comunas, la Cámara de Agricultura de la 1ra. Zona elaboró su propio proyecto de ley, el cual fue acogido por la Federación Nacional de Cámaras de Agricultura y presentado por Fernando Cáceres Asambleísta de Alianza País. Aunque el proyecto no prosperó, lograron evitar que se apruebe el proyecto defendido desde las organizaciones sociales y que se promulgue una ley que respeta los privilegios de la agroindustria y donde prima la lógica productiva de los agronegocios, retomando el discurso de que la pequeña propiedad y la economía campesina no son rentables.

Durante este período, el proceso de legitimación de las élites ya no se basa únicamente en el prestigio y poder económico de las familias, sino que apelan a la construcción de un discurso que presenta sus intereses como intereses del común y para esto se valen del control que tienen sobre los medios de comunicación. De este modo, las élites no dependen únicamente de tener representantes directos en el Estado, sino que pueden valerse de funcionarios funcionales y en muchos casos convencidos de aplicar políticas “desarrollistas”. Un ejemplo es el Plan Semilla, que consiste en la entrega de Kits de insumos agropecuarios generando dependencia de los campesinos a las lógicas de la agroindustria y beneficiando a las importadoras de insumos como Agripac, Ecuaquímica, Pronaca/India y Del Monte, entre otras, que entre 2006 y 2016 duplicaron sus ingresos gracias a la transferencia de recursos del Estado .

Además, en un marco de mayor transnacionalización del capital, las élites ligadas a los agonegocios de exportación (banano, flores, camarón y otros) desplegaron una fuerte campaña, para

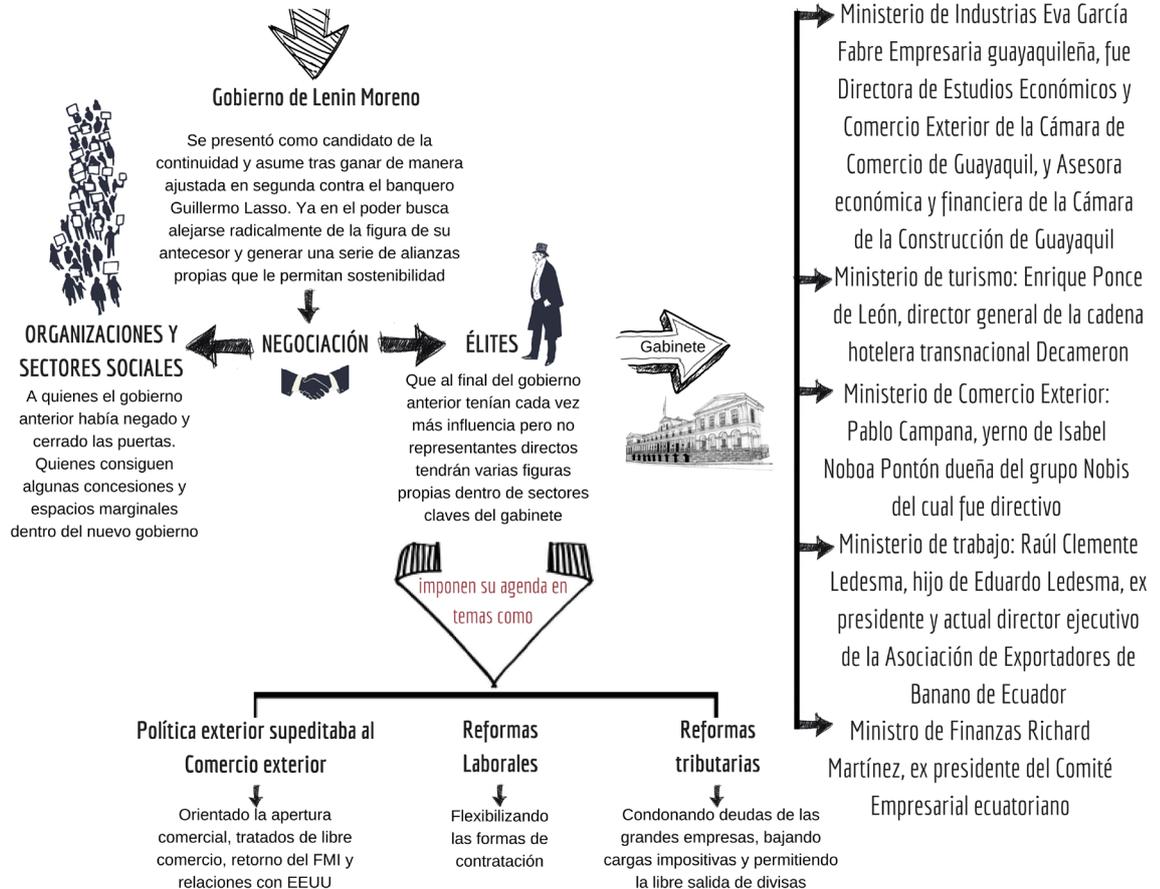


presionar al gobierno a que retome las negociaciones y firme un tratado comercial con la Unión Europea. La campaña no solo se basaba en los supuestos beneficios, sino también en las catas-

tróficas consecuencias, ante la posibilidad de que se acaben las preferencias arancelarias, para la economía del país y los empleos si se demoraba en la firma. De este modo, las élites buscaban el apoyo de la opinión pública y las clases subordinadas bajo el discurso de que su beneficio sería el beneficio de todos. Finalmente, en 2016 consiguen su cometido y al final de su gobierno Rafael Correa firma el tratado multipartes con la Unión Europea.

EL RETORNO DE LAS ÉLITES AL CONTROL DEL ESTADO (2017)

LENIN MORENO Y EL RETORNO DE LAS ÉLITES EN EL ESTADO



Moreno, quien se presentó como candidato de la continuidad, triunfa en una ajustada segunda vuelta contra el banquero Guillermo Lasso. Ya en el poder busca alejarse radicalmente de la figura de su antecesor y generar una serie de alianzas propias que le permitan sostenibilidad.

En este marco las organizaciones y sectores sociales a quienes el gobierno anterior había negado y cerrado las puertas vieron una oportunidad, sin embargo la debilidad en la que se encuentran llevó a que apenas consigan algunas concesiones y espacios marginales dentro del nuevo gobierno. En cambio, las élites que al final del gobierno anterior tenían cada vez más influencia pero no representantes directos ahora cuentan con figuras propias en sectores claves del gabinete como: la Ministra de Industrias Eva García Fabre Empresaria, guayaquileña cercana las Cámaras de Guayaquil y relacionada con el Alcalde Jaime Nebot; El Ministerio de Turismo en manos de Enrique Ponce de León, Director General de la cadena hotelera transnacional Decameron; Pablo Campana, yerno de Isabel Noboa Pontón, dueña del Grupo Nobis del cual fue directivo, al frente del Ministerio de

Comercio Exterior; El Ministerio del Trabajo encabezado por Raúl Clemente Ledesma, hijo de Eduardo Ledesma, Expresidente y actual Director Ejecutivo de la Asociación de Exportadores de Banano de Ecuador; y la reciente incorporación Richard Martínez quien pasó de la presidencia del Comité Empresarial Ecuatoriano al Ministerio de Finanzas.

El gobierno que arrancó sin un plan claro -más allá de la ternura , donde todo parecía estar en negociación, cedió rápidamente a las demandas de las élites. Uno de los espacios de influencia fue el Consejo Consultivo Productivo y Tributario , instancia creada según los mismos voceros del gobierno para unir al Ejecutivo con el sector empresarial y así dinamizar la economía, crear empleos y simplificar trámites, entre otros objetivos. De las 139 recomendaciones que el consejo entregó se aceptaron el 86%, pero como las élites no quedaron conformes y algunas de las recomendaciones tributarias no aceptadas fueron incluidas en la Ley de Fomento Productivo, Atracción de Inversiones, Generación de Empleo y Estabilidad y Equilibrio Fiscal -la Ley Trole 3-.

En apenas más de un año, entre otras cosas, las élites han conseguido:

Reformas laborales: tras una reunión entre el Ministro Ledesma y la Cámara de Comercio de Guayaquil, quienes presentaron al Gobierno su propuesta de “flexiseguridad laboral”, el ministro rechazó flexibilizar, pero aprobó, mediante Acuerdos Ministeriales, siete nuevos modelos de contratos para el sector agroexportador y turístico que no son otra cosa que una flexibilización laboral ligeramente camuflada e inconstitucional.

Amnistía tributaria: bajo el argumento de la falta de liquidez, se aprueba una condonación de deudas sobre el 100% de las multas e intereses que las empresas tengan con el Servicio de

Rentas Internas (SRI). Ésto quiere decir que a las grandes empresas nacionales y transnacionales, en el plazo de 90 días, se les perdonará un monto que podría llegar, según el mismo SRI, a 2.355 millones de dólares, de una deuda total de aproximadamente 4.600 millones.

Libre Comercio: se retoman las relaciones cercanas con Estados Unidos, tanto en temas de defensa como de comercio y política exterior. Con una orientación hacia la apertura comercial, en busca de nuevos tratados de libre comercio y el retorno del FMI. En líneas generales son las élites ligadas al comercio internacional y la agroexportación quienes, en la actualidad determinan la política exterior y las políticas económicas del país.

CONCLUSIONES

En el Ecuador vemos que las élites políticas, de origen terrateniente, mantendrán una permanente incidencia en la política, la cual, a partir del siglo XX, se desarrolla paralelamente en dos mecanismos: la presión política mediante de sus representaciones gremiales, a lo cual se suma en los últimos 12 años el lobby político ejercido directamente desde las empresas y grupos económicos. Esta estrategia se ve acompañada, según la coyuntura, con períodos donde las élites ostentan un control directo del Estado a través de la colocación de sus representantes en puestos claves del ejecutivo. A lo largo de este trabajo, observamos que la influencia política de las élites sobre el Estado resulta clave en tanto éste es un elemento central para garantizar la reproducción material y simbólica de las élites, en tanto les permitió cimentar ideológicamente la supremacía de un grupo social sobre el resto de la sociedad y hacer funcionales

las instituciones y las políticas estatales para los requerimientos de la acumulación del capital.

El recorrido histórico nos permite ver que, si bien se pueden señalar períodos de crisis en la hegemonía de las élites agrarias que provocan una circulación en la cual algunos grupos pierden su posición y otros se incorporaron, no significan una renovación mayoritaria de las élites. Por ello hablamos de continuidades en la conformación de las élites las cuales se transforman y adaptan en función de las transformaciones del capital. Son los ingresos generados por la explotación agrícola, los que consolidan el primer modelo de acumulación de las élites a partir del cual se genera una diversificación capitalista a otros sectores de la economía, primero hacia el sector comercial y financiero que se profundiza en los años 70 con la conformación de grupos económico cuyo control abarca desde la importación de insumos, hasta

inversiones financieras, medios de comunicación, universidades privadas y otros. Cabe remarcar que hasta el boom petrolero, la agricultura representaba la principal fuente de ingresos del país. Con la explotación petrolera la agricultura y agronegocios basados en las grandes extensiones de tierra pasaron a un segundo lugar pero mantienen una importancia crucial ya que los ingresos petroleros no resultaron en una marcada industrialización ni cambiaron la condición primario exportadora del Ecuador. Por ello, insistimos en que más allá de la creciente diversificación, podemos hablar una “vía terrateniente” de acceso al poder político y económico.

Por último, remarcar uno de los principales efectos de la transformación en la composición de las élites en función de su adaptación al capital que es la creciente presencia de capital transnacional, lo que conlleva un cambio de comportamiento de las élites, hoy sus intereses ya no son de carácter nacional sino transnacional y se expresan en su marcado interés por los tratados de libre comercio y políticas fiscales que no limiten la salida de capitales al exterior.

Desde las políticas públicas agrarias, desplegadas bajo la influencia de las élites, se ha generado un ocultamiento de la dominación, pero a su vez, también representan los resultados de las estrategias de negociación entre el Estado, los capitales del agronegocio y las organizaciones sociales, campesinas e indígenas, sin embargo, estas últimas pocas de las veces logran que sus posiciones e intereses sean tomados en cuenta en la elaboración de políticas públicas (Daza, 2018). Además como pudo verse que las élites se despliegan múltiples para subordinar los intereses campesinos a los intereses de los agronegocios. Comprender el accionar de las élites resulta fundamental para entender las tensiones que están en juego en la disputa por un modelo que recupere el sentido de justicia agraria relacionado con el acceso real a los recursos productivos y los mercados de distribución. Por ello resulta fundamental generar un pacto ético por el campo que incorpore a las cuentas nacionales el valor de la producción de la agricultura familiar y campesina y su rol en la búsqueda de la soberanía alimentaria.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Alberto (2004): Breve historia económica del Ecuador, Quito, Corporación Editora Nacional.
- AYALA, Enrique (1985): Lucha política y orígenes de los partidos en Ecuador, Quito, Corporación Editora Nacional.
- BENAVIDES M. Cristina y QUEVEDO R. Tomás (2015): Y el desierto se hizo verde: agroindustria, modelo de acumulación y élites; el caso de la provincia de Los Ríos. Observatorio del Cambio Rural (OCARU)
- DELER, Jean-Paul (1994): Transformaciones regionales y organización del espacio nacional ecuatoriano entre 1830 y 1930. En Manguashca ed. Historia y región en el Ecuador: 1830-1930. Corporación editora nacional.
- ESPINOSA Fran (2015) Bolivia: La Circulación de sus Elites (2006-2014). La Paz, Editorial El País.
- GUERRERO Andrés (1982): Los oligarcas del cacao, Quito, Editorial El Conejo, 1982.
- LARREA, Carlos (2005): Hacia una Historia Ecológica del Ecuador: Propuestas para el debate. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador Corporación Editora Nacional Eco-Ciencia.
- S/N (1987): "El sector agroexportador y su articulación con la economía ecuatoriana durante la etapa bananera (1948-1972): subdesarrollo y crecimiento desigual". En: Louis Lefebvre (ed), Economía Política del Ecuador. Campo, región, nación. Corporación Editora Nacional, Quito.
- LÓPEZ Ernesto F (1994): La ley de desarrollo agrario y la modernización. En Ecuador debate No.32
- MAIGUASHCA, J. y NORTH Lisa. (1991): "El Velasquismo" en Rafael Quintero ed. La cuestión regional y el poder. (FLACSO/CERLAC, Ed.) Quito: Corporación Editora Nacional.

- MILLS Wright: La Élite del Poder, Fondo de Cultura Económica, México DF, 1993. [C. Wright Mills, The Power Elite, Oxford University Press, New York, 1956]
- NORTH, Lisa. (2006): Militares y Estado en Ecuador ¿Construcción militar y desmantelamiento civil? En Revista Iconos No. 26
- S/N (1985):.Implementación de la política económica y la estructura del poder político en el Ecuador. En Lefeber, Economía Política del Ecuador: Campo, Región, Nación. Quito: Corporación Editora Nacional - FLACSO - York University
- PAZ y Mino Juan J. (2016): Empresarios u oligarquías modernas. Temas para el debate sobre las capacidades empresariales en la historia económica del Ecuador. En BOLETÍN DEL THE - TALLER DE HISTORIA ECONÓMICA Pontificia Universidad Católica del Ecuador – Facultad de Economía. Quito, mayo/junio de 2016
- S/N (2008): ECUADOR: CÁMARAS DE LA PRODUCCIÓN Y EMPRESARIOS ENTRE 1979 Y 2006. Economía y Política. En BOLETÍN DEL THE - TALLER DE HISTORIA ECONÓMICA Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Economía. Quito, Marzo-Abril 2008 - Año VIII, No. 02
- ROSERO Fernando, CARBONELL Yolanda y REGALADO Fabián (2011): Soberanía alimentaria, modelos de desarrollo y tierras en Ecuador -FES-Ildis.
- RUBIO, Blanca; LARREA, Fernando; CAMPANA, Florencia (2008): Formas de explotación y condiciones de reproducción de las economías campesinas en el Ecuador, Quito, HEIFER- Ediciones de la Tierra.
- ROJAS, Tapia, Bazoberry (2000): Elites a la vuelta siglo Cultura política en el Beni. La Paz Fundación PIEB

El Observatorio del Cambio Rural es una propuesta de debate, diálogo e investigación, teórico y político entre organizaciones sociales, espacios de investigación, instituciones no gubernamentales y ámbitos del Estado. El propósito es aportar con el debate sobre el modelo de acumulación y transformaciones en el campo a través del registro y análisis críticos de los cambios socioeconómicos y políticos; su relación con la reforma institucional normativa y la política agraria; y la comprensión sobre los actores que en territorio establecen estrategias y acciones sobre las transformaciones del campo. Nuestra apuesta es por contribuir al fortalecimiento de las organizaciones indígenas, campesinas y de mujeres rurales del Ecuador.

